"Geografía, Construcción de Territorio y Justicia Social: Prácticas espaciales, género y desarrollo en Chile"

Nombre autora: Sandra Fernández Castillo
Doctora en Geografía Humana por la Universidad de Lund, Suecia.
Profesora Asociada, Departamento de Geografía
Universidad de Concepción, Chile
Email: sandrafernandez@udec.cl

Resumen. Desde la Geografía Humana, este artículo intenta visibilizar la forma en que los distintos agentes y actores locales participan en la producción y construcción de territorios, proceso que se hizo explícito en el contexto chileno post-terremoto a nivel local y regional. Planteamos la posibilidad de una (re)configuración espacial de las zonas más afectadas por el megasismo y tsunami que sacudió a Chile el 27 de febrero de 2010 a partir de una perspectiva local, indagando en el territorio comprendido como escenario de la comunidad, que al mismo tiempo da sustento y contenido a la misma. La ilustración empírica de nuestro estudio la encontramos en el estudio de las redes sociales puestas en marcha a partir de la catástrofe, las que funcionaron como puente entre áreas rurales, urbanas y costeras con el propósito de contribuir a satisfacer necesidades primarias en emergencia. Desde una perspectiva local, grupos de campesinos/as, pescadores artesanales y habitantes de áreas semi-urbanas de la Región del Bio Bío, presentan propuestas de proyectos territorializados que apuestan por la construcción de localidades sustentables económica, social, ambiental y culturalmente. Proyectos relacionados con la agroecología y el turismo agroecológico sirven como herramientas revitalizadoras de la sociedad local de una forma integral, entre otras formas, a través de la creación de nuevos trabajos sustentables. En este contexto, la asociatividad del mundo académico con la sociedad civil organizada, conformarían una alianza estratégica que permitiría el intercambio de conocimientos y saberes, base fundamental del enfoque Investigación-Acción Participativa que sustenta nuestro trabajo.

Palabras clave: Proyectos territorializados, prácticas espaciales, desarrollo local, poder social

1.Introducción. Esta ponencia focaliza su mirada en el territorio como espacio en que se desarrollan relaciones sociales, políticas, económicas y culturales que configuran y dan vida a ese territorio. Este paradigma constructivista en la comprensión del espacio y el territorio se enmarca dentro de los estudios de carácter post-estructuralistas elaborados al interior de la geografía humana, ciencia que ha sido profundamente transformada por esa corriente (Murdoch 2006), y que pone de manifiesto las relaciones entre los procesos espaciales y los procesos sociales. El post-estructuralismo mantiene su preocupación por los "sistemas" más que por los individuos, pero considera esos sistemas como 'abiertos'; es decir, los significados y las acciones no son vistos como simples manifestaciones de una estructura que los rige. Ellos proliferan en formas inesperadas y complejas dependiendo de las diversas relaciones que sujetos y objetos elaboran dentro del sistema. Para la geografía, el surgimiento de la corriente post-estructuralista significó abrirse al estudio de aquellos espacios negados por tradiciones geográficas tradicionales. En este sentido, se trataba ahora de dar voz a grupos sociales excluidos (por ejemplo, los trabajos de Keith & Pile; Rose o Valentine). Otros estudios se concentraron en los procesos que permitían la exclusión o pérdida de poder de ciertos grupos (estudios de Harvey, Soja). La investigación que nos preocupa y presentamos en parte en este Congreso, establece relaciones entre los momentos de producción y construcción del espacio elaborados por Henri Lefevbre (1991) por parte de actores sociales que elaboran e implementan proyectos territoriales autogestionados como respuesta a distintos procesos de exclusión social, política y económica.

El **objetivo** de esta comunicación es visibilizar la viabilidad de proyectos de desarrollo local implementados por grupos sociales organizados en territorios construidos desde la autogestión como una alternativa al modelo de desarrollo hegemónico imperante en Chile.

La ilustración empírica de nuestro estudio se encuentra en el trabajo realizado por redes sociales fortalecidas o puestas en marcha a partir de la catástrofe provocada por el terremoto y posterior tsunami del 27 de febrero de 2010, que afectó gravemente a la Región del Bío Bío, en el sur de Chile. Esas redes funcionaron como puente entre áreas rurales, urbanas y costeras pues contribuyeron a satisfacer las necesidades primarias de algunas poblaciones en tiempos de emergencia.

2. Metodología. El diseño metodológico de la investigación en proceso se circunscribe a dos modelos dentro del paradigma constructivista: el etnográfico y el de Investigación-Acción Participativa (IAP). En este sentido, el diseño etnográfico nos permite comprender los significados de las prácticas espaciales de los/as actores sociales que son el centro de nuestro estudio, prácticas que pueden también presentar cierto grado de ambigüedad (Taylor y Bogdan 2000). De manera complementaria, la dimensión normativa de la IAP nos permite el estudio de esta realidad social a través de métodos participativos desarrollados en trabajo conjunto con los diferentes agentes sociales. La investigación marco incluye el trabajo con organizaciones de base territorial cuyo objetivo común es la implementación de proyectos de desarrollo que difieren y muchas veces, transgreden el sustento del modelo de crecimiento vigente en nuestro país. Estas organizaciones son:

1. Red-Construyamos
2. Movimiento de Territorios Solidarios
3. Red de Mujeres Productoras de la Biodiversidad
4. Federación de Campesinos de Ñuble

El trabajo de campo que presentamos en parte en esta ponencia en la siguiente sección fue realizado entre mayo del 2010 y enero del 2011, principalmente con representantes de las dos últimas organizaciones mencionadas más arriba

Esta aproximación metodológica nos brinda la posibilidad de contribuir desde nuestra labor académica, a la instalación de un de pacto territorial – una Coalición Local por el Desarrollo en la Región del Bío Bío – que puede servir

de modelo para la construcción de otros proyectos locales que tengan como protagonistas del desarrollo a sus propios habitantes. De acuerdo a nuestro diseño metodológico, las técnicas usadas para la obtención de la información son la observación participante, la entrevista en profundidad y la participación en grupos de discusión. Las personas entrevistadas son representantes de asociaciones de campesinos (as) y habitantes de áreas semi-urbanas de la Región del Bio Bío

3. Marco teórico. Las geografías de exclusión (Sibley 1995) y resistencia (Keith & Pile 1997) brindan la posibilidad de hacer de la geografía humana una ciencia social que interprete y lea el espacio chileno que ha sido profundamente transformado durante las tres últimas décadas. Bajo esta perspectiva epistemológica, comprendemos el espacio como un fenómeno social que resulta de las múltiples relaciones entre seres humanos y un medio también transformado por esas relaciones. De esta manera, las relaciones configuradas en torno al poder, transforman el espacio en territorio, comprendido éste como un organismo vivo, inacabado, en constante transformación y con un claro contenido político/ideológico. Bajo esta perspectiva, es posible identificar formas concretas en que espacio y exclusión/resistencia interactúan e impactan el uno sobre el otro. El espacio es político "… y saturado de una red compleja de relaciones de poder/saber que se expresan en paisajes materiales y discursivos de dominación y resistencia" (Oslender 2002:1).

La elaboración teórica de Lefebvre (1991) complementa nuestro marco conceptual al identificar la interrelación entre los "momentos" de producción del espacio[1] y las formas concretas en que las prácticas espaciales de los y las actores sociales configuran proyectos territoriales de desarrollo que surgen como respuesta – y en oposición - a los modelos hegemónicos y excluyentes implementados en Chile desde las instituciones gubernamentales.

[1] Los "momentos" en la producción del espacio identificados por Lefevbre son las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación (Oslender 2002)

Nos importa aquí relevar el papel que le cabe a la geografía en situaciones críticas como la acontecida el 27 de febrero de 2010, en la producción y manejo del conocimiento estratégico, muchas veces alejado y excluyente de las comunidades que sufren los efectos de las políticas, de las planificaciones, de las negligencias institucionales que el modelo chileno ha mostrado claramente. En esta conceptualización, identificamos los espacios de representación como aquellos vividos, llenos de significados, densos que surgen de la historia individual o colectiva experimentada por las personas.

La relación dialéctica entre las representaciones del espacio (aquellos derivados del saber técnico y racional de científicos, cartógrafos, urbanistas) y los espacios de representación producen territorios y lugares que resisten "ser borrados del mapa de la historia" (Keith & Pile 1997) y adquieren una cierta coherencia que permite realizar acciones tendientes a impactar la vida conreta de grupos sociales.

Es necesario aquí aclarar que nuestra investigación no está empíricamente circunscrita a la tradicional división entre espacios rurales y urbanos dada la cada vez más evidente dificultad en mantener una separación epistemológica entre ambos espacios en los estudios sociales contemporáneos. Por el contrario, trabajamos con el concepto de Sociedad Local (González 2008) que puede estar representada por una zona rural, una ciudad intermedia o una región, espacios socialmente densos en los inciden – con variados grados de poder y ascendencia – múltiples agentes (trabajadores, empresarios, organizaciones sociales, corporaciones transnacionales). Cuando los agentes locales adquieren protagonismo en la estructuración de sus realidades, se fortalecen los procesos de empoderamiento lo que a su vez, fortalece la capacidad de esos/as agentes de gobernar sus bases económicas y sociales.

El concepto de empoderamiento planteado en este ensayo dice relación con cambios sustanciales en las inequidades existentes en una determinada sociedad. Son por tanto, desafíos que van dirigidos a evitar la reproducción de dichas inequidades. Como plantea Kabeer (2005), aquellas elecciones que expresan las desigualdades de una sociedad, que infringen los derechos de

otros o que menoscaban a las personas en forma sistemática, no son compatibles con la noción de empoderamiento que definimos aquí. El empoderamiento es un proceso que dura toda la vida, de cambios graduales y permanentes donde cada individuo adquiere autoconfianza y claridad acerca de ese proceso, para luego hacerlo colectivo (Vogt y Murrel 1990, citado en Foladori 2000:632). Ese proceso parte de la posibilidad de cambios reales en las estructuras sociales, económicas y políticas de una sociedad. De esta manera, incorporamos a este marco teórico los estudios de Género y Desarrollo que en la fase actual de ese discurso – a saber *Gender Mainstreaming* (Transversalidad de Género) – obliga, en teoría, a que todas las estrategias, políticas e intervenciones en cuanto a desarrollo deben estar encaminadas a la equidad entre hombres y mujeres. Es decir, se debe asegurar que tanto hombres como mujeres han de ser partícipes desde el comienzo en el planteamiento, diseño y planificación de políticas y programas que reflejen las necesidades y prioridades de ambos (Kabeer 2004; UNRISD 2005). Es así que esta investigación establece relaciones entre las categorías de desarrollo, exclusión/resistencia y género en un espacio geográfico concreto, producido y construido por lo concebido, percibido y vivido (Lefebvre 1991; Santos 2000).

4. La construcción de territorios solidarios. La construcción social de los espacios locales es ilustrada empíricamente en el trabajo realizado por la autora en la región del Bío Bío, zona epicentro del terremoto y tsunami de 27 febrero de 2010. Esta investigación de carácter etnográfico incluye el trabajo de campo realizado durante un año junto a organizaciones sociales, particularmente la Federación de Campesinos de Ñuble. Realizamos entrevistas a informantes clave – hombres y mujeres – que a través de sus relatos, discursos y prácticas de género, nos permiten identificar patrones que de prácticas socio-espaciales que manifiestan acciones políticas de mujeres organizadas en labores productivas y reproductivas, en las cuales los tradicionales roles de género parecieran ser transgredidos

Papel estratégico de las mujeres en la construcción de redes sociales. Los espacios de resistencia identificados por las propias organizaciones tienen

relación con la propuesta de desarrollo local basado en la consolidación de asociaciones de productores aunadas en torno a las prácticas de la agroecología, las que a su vez, tienen directa relación con el proyecto de recuperación de la soberanía alimentaria:

> “Yo soy presidenta de un sindicato de mujeres campesinas que es parte de la federación del Ñuble, somos 30 mujeres. Nuestra bandera de lucha es la soberanía alimentaria, por eso trabajamos en los cultivos orgánicos, nosotras creemos en la autogestión porque tenemos capacidades. Lo de las semillas híbridas es un problema porque vienen con todo el paquete técnico, hay que comprarlas todos los años, y además necesitan fertilizantes químicos que son caros. Nosotras no queremos eso y nos capacitamos para trabajar en la agroecología…Hemos tenido proyectos de la FAO, ahora estamos solicitando otro para seguir con los encuentros de organizaciones campesinas y cursos de capacitación. Por ejemplo, está el Encuentro Latinoamericano de Campesinos y Campesinas, ya estuvieron en Quito unas compañeras de la región, iban también de ANAMURI. Nosotros hacemos ferias Campesinas en El Carmen donde mostramos todo lo que producimos, hortalizas, miel, huevos. El problema de los recursos es la burocracia nacional, cuesta tanto conseguir plata para todo…Nosotras también participamos de la Mesa Regional Rural y a través de nuestras organizaciones nosotras trabajamos después del terremoto. Empezamos a hacer intercambio con artículos, por ejemplo, nosotras llevamos hortalizas, papas y agua por el lado de Chillán para la costa y de allá trajimos pescados. Aquí siempre tuvimos agua porque tenemos pozos también, sólo hay que hervirla y se puede tomar, piense usted que estuvieron como dos semanas sin agua en Talcahuano y en Concepción!. Incluso tenemos contacto con grupos de campesinos de la Araucanía, con pescadores artesanales también y con ellos cambiamos pescados por trigo que llevamos de acá. Esto lo hacíamos antes de terremoto”

Isabel, dirigente campesina, Región del Bío Bío, 20 agosto 2010

El proceso de empoderamiento y la autogestión. Las organizaciones de mujeres han experimentado un largo proceso de empoderamiento, partiendo de un reconocimiento individual en sus acciones para luego formar parte de un proceso colectivo de toma de conciencia, proceso del cual algunos hombres son también partícipes, no sin vivir distintos niveles de conflicto y negociación dentro del núcleo familiar. La autogestión de estas organizaciones actúa como motor del desarrollo local.

> "Nosotras estamos en Anamuri (Asociación nacional de Mujeres Rurales e Indígenas), pero nosotras trabajamos junto a los hombres, tiramos la carreta entre todos, no estamos separadas de los hombres"
>
> *Isabel, dirigente campesina, Región del Bío Bío, 20 agosto 2010*

> "Nosotros formamos una Federación Sindical Campesina hace dos años a partir de dos sindicatos en la región. Somos como 150 familias en esta organización… Estamos trabajando con un proyecto del PNUD y la Unión Europea sobre "Desertificación y pobreza", también trabajamos con la organización Ranquil y con Anamuri…Con el terremoto se destruyó lo material, pero también las redes sociales. Estamos en una sociedad enferma, si hubo que sacar a los militares a la calle…[Después del terremoto nosotros realizamos acciones inmediatas, por ejemplo, íbamos con sacos de papas a Talcahuano porque sabíamos que no tenían nada. ..Yo soy campesino y aprendí que el trabajo desde la base es el mejor, el interés del campesino es lo más importante, no tienen por qué pertenecer a un partido político…Nosotros como organización que representa a tanta gente tenemos que influir en la política de desarrollo a nivel regional, empezar con los PLADECO [Plan de Desarrollo Comunal] y de ahí a las estrategias de desarrollo regional porque sabemos lo que necesitamos y también cómo hacer para que nuestras familias tengan más seguridad, si teniendo tierra y cómo trabajarla, una familia puede vivir tranquila…"

Manuel, dirigente sindical, Región del Bío Bío, 10 de octubre 2010

Re-significación de lo productivo y lo reproductivo. Las organizaciones de mujeres y las mixtas están conformadas por pequeños pequeños/as productores/as campesinos/as. El trabajo que realizan en sus invernaderos y en las pequeñas parcelas (en promedio, unas 5 hectáreas), aporta casi la totalidad del ingreso familiar. En este sentido, el resultado del trabajo de las mujeres y hombres logra tener un reconocimiento social más igualitario. La labor reproductiva y productiva de las mujeres se visibiliza en la asociación explícita de la producción de alimentos y la generación de ingresos que esto conlleva, agregando además una clara dimensión política al proponer la agroecología como proyecto de desarrollo local que puede ser replicado a nivel nacional y regional. El trabajo productivo realizado por las mujeres es visibilizado y es en esta intersección donde la labor reproductiva adquiere un mayor reconocimiento social.

> …"Este Movimiento [de Territorios Solidarios] es muy importante porque incluye a muchos académicos y estudiantes universitarios también, tenemos que tratar de comunicarnos, hay una gran brecha entre los movimientos sociales y el mundo académico…Por eso trabajamos con estudiantes de agronomía de la universidad, con agroecología y entonces se realiza un intercambio de conocimientos y sabidurías. Nosotras estamos en contra del presente esquema del gobierno para la agricultura, nuestra pelea es por poner la soberanía alimentaria y la agroecología en el centro de las políticas para el campo…La asociación en que participo es parte también de la" Red de Mujeres Protectoras de la Biodiversidad del Bíobio" y de la Mesa Rural Regional donde participan 45 organizaciones, son en total unas 1500 mujeres…Estamos en contra de los monocultivos, las huertas nuestras muestran diversidad. Otras trabajan la apicultura, crian gallinas ponedoras, cultivan hierbas medicinales para la venta. Hay personas que están con lo de homeopatía aviar. Hay mujeres que hicieron hornos de barro en sus patios y con esos hacen pan, empanadas para

la venta. Eso es muy bueno para las mujeres, ganan su propio dinero y además salen de la casa cuando va a vender a las ferias o a algún negocio, eso ya es mucho, que salgan de su casa!...Nosotras estamos en el camino de Vía Campesina, el Encuentro es a nivel continental, la propuesta es de soberanía alimentaria también para el Bío Bío… Nosotras queremos ir hacia el "vivir de la tierra", no depender de las empresas. Cómo podemos conciliar esto de ser autónomos y además poder comercializar? Nosotras hablamos de mercados locales, de economía solidaria. A mí me gusta mucho el concepto que tienen los ecuatorianos del "buen vivir", en parte es comer limpio. Hay que visibilizar el trabajo de las mujeres en la agricultura limpia, solo hablar de microempresarios y emprendedores es algo salvaje!. Una tarea importante es cómo involucramos a los hombres en esta labor…"

Ximena, dirigenta social, Región del Bío Bío, 25 de agosto 2010

5. Reflexiones finales. Entendemos que el desarrollo local requiere de una visión estratégica del territorio, construcciones multiculturales como impulso al desarrollo y procesos de alianzas así como concertaciones entre actores públicos y privados. Existe una importante relación entre las teorías del desarrollo local con el surgimiento de las visiones del desarrollo endógeno en contraposición con los modelos keynesianos, neokeynesianos y neoclásicos. Empero, lo local no está determinado a priori, sino que por el contrario es una categoría conceptual que se construye por parte de los actores y los técnicos involucrados. En ese sentido, no es ni una escala, ni una división político-administrativa, ni un sistema de interacciones. Lo local es un concepto relativo, construido, siempre, en relación a un global, que va cambiando según el territorio que se defina (González 2008). Desde un punto de vista normativo el desarrollo local endógeno postula lo deseable del protagonismo de los agentes locales en los procesos de desarrollo en cada territorio. Ello permite adecuar las opciones y decisiones a las necesidades y objetivos de las poblaciones locales, articulando desarrollo con democracia. La perspectiva endógena visualiza en los territorios un conjunto amplio de capitales –naturales, tecnológicos, cognitivos, sociales, simbólicos, institucionales- que constituyen

una base para el desarrollo. Sin embargo, ello no es concebido como una estrategia autosuficiente ni autárquica sino en el contexto de una economía con alta interdependencia, en que los espacios locales son influidos por agentes y procesos de naturaleza más global. Es en virtud de ello, justamente, que la perspectiva endógena valoriza el protagonismo local. Las capacidades de acción de un territorio para enfrentar los problemas globales están relacionadas con la articulación de actores locales en los términos de lo que González (2008) ha denominado una "Coalición Local por el Desarrollo".

A nivel latinoamericano podemos identificar tipos de movilizaciones que parecen tener un patrón común. Estos "nuevos" movimientos ciudadanos son, por lado, antisistémicos y por otro, territorializados (Toledo xxx) que tienen por objetivo la construcción de un "poder social" en base a la producción, comercio y consumo ecológico que implica un proyecto territorial autogestionado de democracia participativa

Bibliografía

Foladori, Guillermo 2002: "Avances y límites de la sustentabilidad social". En

Economía, Sociedad y Territorio, Vol. III, Núm. 012, julio-dici, 2002. El Colegio Mexiquense, A.C. México. Recuperado de http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11112307

Keith, M & Pile, S (editors) 1997: *Geographies of Resistence*. London: Routledege

Lefebvre, Henri 1991 [1974]: *The production of space*, Oxford: Blackwell

Mayorga, Magdalena 2006: *El Género en una Nueva Construcción de la Ruralidad.* Recuperado de http://baseportal.com/cgi-bin/baseportal.pl?htx=/HdeBarros/VIICongresoALASRU&localparams=5&range=400,40

Murdoch, Jonathan 2006*: Post-structuralist geography. A guide to relational space*. London: SAGE Publications

Oslender, Ulrich 2002: "Espacio, Lugar y Movimientos Sociales: Hacia una espacialidad de resistencia". *Scripta Nova*. REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES.Universidad de Barcelona.Vol. VI, núm. 115, 1 de junio de 2002

Santos, Milton 2000: *La Naturaleza del Espacio. Técnica y Tiempo. Razón y Emoción.* España: Editorial Ariel

Sibley, David 1995 : *Geographies of Exclusion*. London: Routledge

Taylor, S.J. y Bogdan, R. 2000: *Introducción a los métodos cualitativos de investigación.* Ediciones Paidós, tercera edición. Recuperado de http://www.terras.edu.ar/aula/cursos/10/biblio/10TAYLOR-S-J-BOGDAN-R-Metodologia-cualitativa.pdf

Toledo, Víctor 2009: "Ecología política, sustentabilidad y poder social en Latinoamérica" En *La agonía de un mito ¿Cómo reformular el "desarrollo"?* Cuadernos de Trabajo sobre el Desarrollo No 3 Madrid: Editorial SODePAZ